

La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina

Desafíos, contribuciones
y compromisos para
abordar los problemas complejos
del siglo XXI

Leonardo G. Rodríguez Zoya
Coordinador general

Con prólogo de
Edgar Morin

Tomo III



Comunidad Editora
Latinoamericana

LA EMERGENCIA DE LOS ENFOQUES DE LA COMPLEJIDAD EN AMÉRICA LATINA

TOMO III

Leonardo G. Rodríguez Zoya
(Coordinador General)

COLECCIÓN PENSAMIENTO COMPLEJO DEL SUR



TÍTULOS DE LA COMUNIDAD EDITORA LATINOAMERICANA

Colección Pensamiento complejo del sur

La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina. Tomo I
Leonardo G. Rodríguez Zoya (Coordinador)

La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina. Tomo II
Leonardo G. Rodríguez Zoya (Coordinador)

La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina. Tomo III
Leonardo G. Rodríguez Zoya (Coordinador)

Colección Pensar la complejidad

Filosofía de la complejidad. Giuseppe Gembillo y Annamaria Anselmo

Colección Conocer y actuar en la complejidad

Experiencias de colaboración transdisciplinaria para la sustentabilidad
Juliana Merçon, Bárbara Ayala-Orozco y Julieta A. Rosell García (Coords.)

Colección Caminar en la complejidad

La simulación social de problemas complejos. Leonardo G. Rodríguez Zoya

Colección Educar en la complejidad

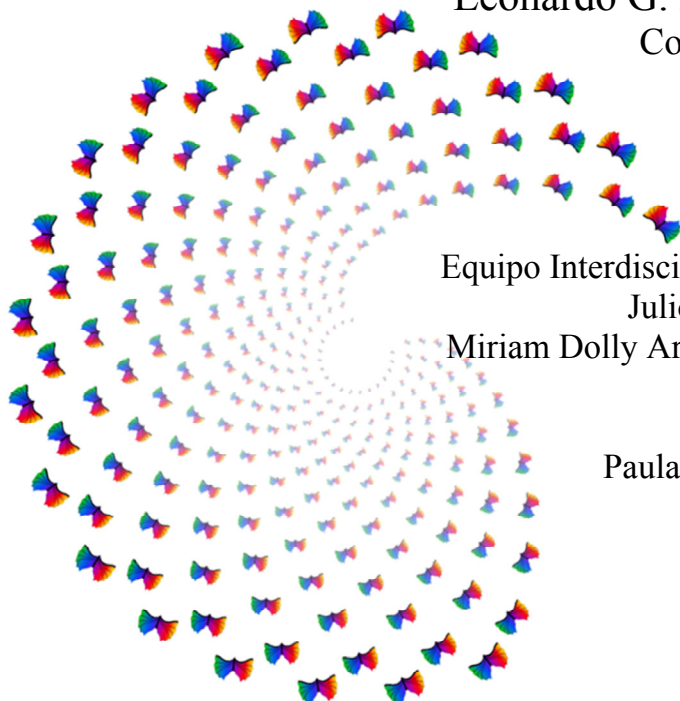
La educación transdisciplinaria. Nahuel A. Luengo y Fidel Martínez Álvarez

La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina

Desafíos, contribuciones y compromisos para abordar los problemas complejos del siglo XXI

TOMO III

Leonardo G. Rodríguez Zoya
Coordinador General



Equipo Interdisciplinario de Trabajo:
Julio Leonidas Aguirre,
Miriam Dolly Arancibia de Calmels,
Valeria M. Elizalde
Belén Ramet y
Paula G. Rodríguez Zoya

Rodríguez Zoya, Leonardo Gabriel

La emergencia de los enfoques de la complejidad en América Latina: desafíos, contribuciones y compromisos para abordar los problemas complejos del siglo XXI Tomo III / Leonardo Gabriel Rodríguez Zoya; coordinación general de Leonardo Gabriel Rodríguez Zoya; editor literario Paula Gabriela Rodríguez Zoya; ilustrado por Giselle Goicovic Madriaza. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Comunidad Editora Latinoamericana, 2018.

Libro digital, PDF - (Pensamiento complejo del sur)

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-46964-5-8

1. Sociología. 2. Filosofía. 3. Pensamiento. I. Rodríguez Zoya, Leonardo Gabriel, coord. II. Rodríguez Zoya, Paula Gabriela, ed. Lit. III. Goicovic Madriaza, Giselle, illus. IV. Título. CDD 301.01

Leonardo G. Rodríguez Zoya ~ Editor

Comunidad Editora Latinoamericana

Matheu 1225, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (C1249AAA), Argentina

Tel. +54 911 5001 8099

www.comunidadeditora.org

cel@comunidadeditora.org

Colección: Pensamiento complejo del sur

Coordinación editorial: Paula G. Rodríguez Zoya

Diseño editorial: Giselle Goicovic Madriaza

Diseño de la cubierta: Giselle Goicovic Madriaza

ISBN del Tomo III: 978-987-46964-5-8

ISBN de la obra completa: 978-987-45216-5-1



Esta obra se encuentra protegida por derechos de autor © Leonardo G. Rodríguez Zoya y se distribuye bajo Licencia Creative Commons Atribución – No Comercial - Compartir Obras Derivadas Igual 2.5 Argentina.



Usted es libre de compartir, copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra, hacer obras derivadas bajo las siguientes condiciones:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciente (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Compartir bajo la Misma Licencia — Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

Para más información ver aquí: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar/>

Si tiene dudas sobre la licencia, comuníquese a cel@comunidadeditora.org

Este libro se terminó de imprimir en *Docuprint*, Buenos Aires, Argentina, Octubre de 2018.

Impresión bajo demanda.

Impreso en la Argentina ~ Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Esta obra ha sido el resultado de un proyecto internacional animado por la



Comunidad de Pensamiento Complejo

COORDINADOR GENERAL DEL PROYECTO

Leonardo G. Rodríguez Zoya

CONSEJO CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Edgar Morin

Presidente honorario del consejo

Pedro Sotolongo

Cátedra Complejidad
Instituto de Filosofía de La Habana
Cuba

Rafael Pérez-Taylor

Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Jean-Louis Le Moigne

Programme européen
Modélisation de la Complexité
Réseau Intelligence de la Complexité
(RIC-MCX-APC)
Francia

Carlos Eduardo Maldonado

Universidad del Rosario
Colombia

Pascal Roggero

Institut du Droit de l'Espace, des Territoires et de
la Communication (IDETCOM)
Université de Toulouse 1-Capitole
Francia

José Antonio Castorina

Instituto de Ciencias de la Educación
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires
Argentina

EQUIPO DE TRABAJO RESPONSABLE

Julio Leonidas Aguirre
Miriam Dolly Arancibia de Calmels
Valeria Elizalde
Belén Ramet
Paula G. Rodríguez Zoya

COORDINACIÓN TECNOLÓGICA

Yamil Salinas Martínez

COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL

Paula Rodríguez Zoya

DISEÑO EDITORIAL
Giselle Goicovic Madriaza

COORDINADORES DE LOS EJES TEMÁTICOS (ESPAÑOL)

Eje 1. Paradigma, teorías y métodos de la complejidad:

Elba Riera, Argentina
Álvaro Malaina Martín, España
Josefina Fantoni, Argentina
Fernando Almarza-Rísquez, Venezuela

Eje 2. Complejidad de los problemas de América Latina en el Siglo XXI:

- 2.1. Educación:
 - Bernardo Castro Sáez, Chile
 - Jorge Hernán Calderón López, Colombia
- 2.2. Política:
 - Alberto Montbrun, Argentina
 - Antonio Elizalde, Chile
- 2.3. Sociedad:
 - Gabriel Ríos, Uruguay
 - Arlet Rodríguez, México
 - Marcelo Chacón Reyes, Cuba
- 2.4. Ecología, ambiente y desarrollo sustentable:
 - Juan Pablo Martínez Davila, México
 - Silvina Corbetta, Argentina
 - José Otocar Reina Barth, Colombia
- 2.5. Ciencia y Tecnología:
 - Eduardo Glavich, Argentina
 - Lionel Lewkow, Argentina

Eje 3. Proyectos de investigación y programas de acción:

Rubén José Rodríguez, Argentina
Susana Deiana, Argentina

COORDINADORES DE LOS EJES TEMÁTICOS (PORTUGUÉS)

Sérgio Luís Boeira, Brasil
Antônio Sales, Brasil
Julio Torres, Brasil

INSTITUCIONES ADHERENTES AL PROYECTO



Réseau Intelligence de la Complexité, Programme européen MCX "Modélisation de la CompleXité", Association pour la Pensée Complexe (RIC-MCX-APC), Francia
<http://www.mcxapc.org/>



Cátedra Complejidad, Instituto de Filosofía de La Habana, Cuba
<http://www.complejidadhabana.com/>



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

Universidad del Rosario, Colombia
<http://www.urosario.edu.co/>



Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina
<http://iigg.sociales.uba.ar/>



Unidad de Estudios Regionales, Universidad de la República, Uruguay
<http://www.unorte.edu.uy/>



Facultad de Educación, Universidad de Santiago de Cali, Colombia
<http://educacion.usc.edu.co/>



Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de San Juan, Argentina
<http://www.faud.unsj.edu.ar/>



Centre interdisciplinaire d'étude et de recherche sur les systèmes sociaux (CIRESS) du Laboratoire d'Etudes et de Recherches sur l'Economie, les Politiques et les Systèmes Sociaux (LEREPS), Université de Toulouse 1, Francia
<http://lereps.sciencespo-toulouse.fr/>



Instituto de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina
<http://iice.institutos.filo.uba.ar>



Comité de recherche 5 "Sociologie de la complexité: relations et systèmes" de l'Association internationale des sociologues de langue française (AISFL), Francia
<http://www.aislf.org/>



Universidade do Vale do Itajaí (UNIVALI), Brasil
<http://www.univali.br/>



Centro de Estudios para la Gestión de Sistemas Complejos, Mendoza, Argentina
<http://www.cegesco.org/>



Departamento Provincial de Educación - Valdivia (Deproveduc), Región de Los Ríos, Ministerio de Educación, Chile
<http://www.mineduc.cl/ministerio/departamentos-provinciales/>



Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
<http://www.sociales.uba.ar/>



Escola da Complexidade, Brasil
<http://complexidade.ning.com/>



Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina
<http://fhu.unse.edu.ar/>



Instituto Peruano del Pensamiento Complejo Edgar Morin (IPCEM), Universidad Ricardo Palma
<http://www.ipcem.net/>



Instituto Andino de Sistemas (IAS), Peru
<http://www.iasvirtual.net/>

AUTORES

Miguel Martínez Miguélez	Marilda Azulay Tapiero
Charles François	Mónica Edwards Schachter
Fernando Almarza Rísquez	Marcelo Salgado
Carmen Mercedes Torrente	Sabrina Cáceres
Jorge Hernán Calderón López	Laura Gurría
Patricia Karina Natalia Schwarz	Marta Basuino
Eugenia Zicavo	Nora Gancedo
Rosa González González	Juan Antonio Paz
María Luz Alvarez Llanes	Alfredo Gutiérrez Gómez
Yusdel Ramos Rangel	Cristina Varisco

Leonardo G. Rodríguez Zoya



ÍNDICE

Índice	13
Prólogo.....	15
<i>Edgar Morin</i>	

PRIMERA PARTE

PARADIGMAS, TEORÍAS Y MÉTODOS DE LA COMPLEJIDAD

Capítulo I.....	21
Pensar con, contra y más allá de Rolando García <i>Leonardo G. Rodríguez Zoya</i>	
Capítulo II	45
Paradigma sistémico-hermenéutico y comprensión de la complejidad <i>Miguel Martínez Miguélez</i>	
Capítulo III	75
Teoría general de sistemas y cibernética. Trayectoria y aplicaciones en el tratamiento de la complejidad <i>Charles François</i>	
Capítulo IV.....	93
Un espacio epistemológico ampliado y paraconsistente: lugar para la complejidad y la incertidumbre en las ciencias sociales <i>Fernando Almarza Rísquez</i>	

SEGUNDA PARTE

COMPLEJIDAD DE LOS PROBLEMAS DE AMÉRICA LATINA EN EL SIGLO XXI

Capítulo V	119
Acerca de los discursos de la complejidad y su ausencia en el contexto de educación <i>Carmen Mercedes Torrente</i>	
Capítulo VI.....	133
Educación: Pedagogía y didáctica del pensamiento complejo <i>Jorge Hernán Calderón López</i>	

Capítulo VII	179
Complejidad y género	
<i>Patricia Karina Natalia Schwarz</i>	
Capítulo VIII	193
Feminismo y género: un análisis desde el pensamiento complejo	
<i>Eugenia Zicavo</i>	
Capítulo IX	207
La ciudad una visión desde la complejidad	
<i>Rosa González González, María Luz Alvarez Llanes y Yusdel Ramos Rangel</i>	
Capítulo X	215
La fenomenología de lo urbano desde el paradigma de la complejidad	
<i>Marilda Azulay Tapiero y Mónica Edwards Schachter</i>	

TERCERA PARTE

INVESTIGACIÓN Y PROGRAMAS DE ACCIÓN DESDE LOS ENFOQUES DE LA COMPLEJIDAD EN AMÉRICA LATINA

Capítulo XI	251
Complejidad de factores socio-urbanos en proyectos participativos de hábitat social vinculados a iniciativas productivas	
<i>Marcelo Salgado, Sabrina Cáceres, Laura Gurría, Marta Basuino, Nora Gancedo, Juan Antonio Paz</i>	
Capítulo XII	269
La delincuencia fronteriza en Ciudad Juárez	
<i>Alfredo Gutiérrez Gómez</i>	
Capítulo XIII	283
Desarrollo local y complejidad	
<i>Cristina Varisco</i>	
Apartado I	305
Resúmenes de Capítulos	
Apartado II	313
Índice de autores	

CAPÍTULO VII

Complejidad y género

El abordaje teórico complejo en el campo de las problemáticas de la identidad genérica de mujeres jóvenes de clase media urbana argentina

Patricia Karina Natalia Schwarz *

1. Introducción

En este artículo analizamos la construcción identitaria de mujeres jóvenes de clase media urbana argentina, específicamente en lo referido a las contradicciones y ambivalencias significativas que el ideal regulatorio de la maternidad intensiva y los procesos de individualización juegan, en relación con la fragmentación de sus construcciones identitarias. El abordaje teórico complejo y de género constituye el marco de comprensión que orienta el análisis en este trabajo, cuyos datos empíricos son parte de mi tesis doctoral.

La tesis lleva por título “Maternidades e Identidades de género. Prácticas y percepciones de mujeres de sectores socioeconómicos medios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. El desarrollo del proyecto fue financiado por CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), en el marco de una beca doctoral de cinco años (2005-2010). Los datos primarios construidos son producto de la realización de 50

* Doctora en Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. patriciaknschwarz@hotmail.com Scalabrini Ortiz 2831, 1° A. C.A.B.A. (Código Postal: 1425). Tel: 054 11 4804-8590

entrevistas en profundidad, 3 grupos focales y observaciones participantes a mujeres hetero y homosexuales con y sin hijos de entre 25 y 35 años de edad, que habitan en la Ciudad de Buenos Aires. El análisis de las entrevistas se llevó a cabo con el programa de análisis textual Atlas- Ti.

En este trabajo la identidad de las mujeres en estudio es interpretada en tanto sistema complejo autopoiético, un sistema inestable, donde las interpelaciones de la ética maternal – desde el sistema de género- opera como perturbación, irritación; convirtiéndose así en parte de los procesos de identificación, en tanto procesos de autoorganización del sistema.

La particularidad de los sistemas autopoiéticos radica en la variable fundamental que mantienen constante: su organización. Según Maturana y Varela (1970/1994: 25): “La organización de algo es el conjunto de relaciones que tienen que existir o tienen que darse para que ese algo sea”. Así, estos autores proponen que el rasgo característico de los seres vivos es que, en sentido material, se producen a sí mismos de manera constante; ésto es lo que ellos denominan “una organización autopoiética” (Maturana y Varela, 1984).

Tal como afirma Rolando García (2006: 73):

Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizando como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son 'separables' y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente.

Un sistema complejo es un sistema en el cual los procesos que determinan su funcionamiento son el resultado de la confluencia de múltiples factores que interactúan de tal manera que el sistema no es descomponible sino sólo semi-descomponible. Por lo tanto, ningún sistema complejo puede ser descrito por la simple adición de estudios independientes sobre cada uno de sus componentes (2006: 182).

En cuanto a la dimensión genérica, los sujetos producen y reproducen la normativa de género que les indica cómo comportarse en todos los aspectos de la vida social, en su expresión objetiva y subjetiva. Por un lado, este proceso abarca la interpretación y organización de las perturbaciones del entorno; por otro lado, esta interpretación es constitutiva de la propia identidad; se hace cuerpo y se traduce en conductas y sentimientos

específicos a los fines de resultar inteligible para la interacción con el entorno social y consigo mismo.

En lo sucesivo, entonces, analizamos las dinámicas de los sistemas identitarios en su vinculación con las perturbaciones del sistema de género.

2. Acerca de las identidades y los procesos autopoieticos

Entendemos que las identidades se configuran a partir del juego de las diferencias, recortando su particularidad respecto del entorno, de un otro (Hall, 2003; Butler, 2002; Luhman, 1998). Es por ello que los sistemas complejos no pueden ser analizados individualmente, aisladamente, sino en relación con su entorno (Prigogine, 2004). Si bien la definición de entorno es producto del recorte analítico del observador, los sistemas complejos autopoieticos tienen una existencia propia, independiente a la existencia del observador (Luhmann, 1998; Maturana y Varela, 1984; Prigogine, 2004). Es por ello que analizamos las perturbaciones de la ética individualista y la ética maternal como irritaciones que el entorno produce y que el sistema de identidad de género de las mujeres estudiadas debe procesar. Esto se lleva a cabo a través de la cualidad de recursividad de los sistemas autopoieticos, es decir, de la capacidad del sistema de incorporar sus propias salidas (outputs) como entradas (inputs), en tanto estímulos que activarán el funcionamiento de éste (Maturana y Varela, 1970/1994).

Medio y unidad autopoietica se conforman en fuentes de perturbaciones recíprocas recurrentes, las cuales provocan mutuamente cambios de estado. Las interacciones sostenidas en el tiempo dan lugar a instancias de “acoplamiento estructural”. Este acoplamiento estructural también puede realizarse entre dos unidades autopoieticas. Dado que cada unidad no puede distinguir entre las perturbaciones provenientes de un medio interno y otro externo, lo que cada unidad experimenta es simplemente un flujo de perturbaciones. Una unidad autopoietica de mayor orden es consecuencia de un acoplamiento estructural entre dos o más unidades autopoieticas de primer orden, donde la de mayor orden conserva una organización autopoietica. De este modo, la unidad de segundo orden genera los componentes que la definen como unidad en el espacio como producto de su propia actividad. De no ocurrir esto, se trataría de un mero acoplamiento estructural de unidades de primer orden, el cual se mantiene en virtud sólo de la autopoiesis de dichas unidades menores (Maturana y Varela, 1970/1994).

Los sistemas de segundo orden son más estables en cuanto a la conservación de la autopoiesis de sí mismos y de sus unidades componentes, sobre todo si las unidades autopiéticas componentes se acoplaron en virtud de que ello mantenía de mejor modo sus propias autopoiesis individuales, la organización será más estable mientras más estable sea el acoplamiento.

Asimismo, la existencia de un sistema nervioso complejo permite a los organismos incorporarse en otro tipo de acoplamientos estructurales, llamados de tercer orden. Este tipo de acoplamientos da origen a nuevos fenómenos dentro de la deriva filogenética, siendo el principal de ellos el lenguaje.

Las unidades autopiéticas de segundo orden son las componentes de las unidades de tercer orden. Estas últimas refieren específicamente a los fenómenos sociales. Aquí, las perturbaciones mutuas de los sistemas autopiéticos componentes son interacciones comunicativas (Maturana y Varela, 1970/1994).

Siguiendo con las ideas antes expuestas es que consideramos a la identidad de género como sistema autopiético de segundo orden; aquí analizamos el acoplamiento estructural que mantiene con el sistema autopiético de género y el sistema autopiético de comunicación, considerando que estos sistemas sostienen un acoplamiento estructural con un sistema autopiético de tercer orden que es el sistema social.

En nuestro análisis sostenemos que el acoplamiento estructural de segundo orden entre los sistemas mencionados (de identidad, de comunicación y de género), colabora en mantener la propia autopoiesis de cada uno de esos sistemas; dado que el acoplamiento les ayuda a construir coherencia interna y eficacia práctica en el flujo de perturbaciones que mantienen con el entorno. De este modo, estos sistemas de segundo orden se vuelven más estables a partir del acoplamiento y también a partir de la estabilidad del mismo.

Las perturbaciones mutuas entre estos sistemas, en tanto interacciones comunicativas, configurarían la co-ontogenia de estos sistemas.

Asimismo, consideramos que uno de los procesos que permite la compensación de perturbaciones es el proceso de identificación; mediante el cual los sistemas identitarios procesan los contenidos significativos relativos a la dimensión genérica, en este caso.

La identificación es un proceso inestable y ambivalente. Es ambivalente, pues, implica la pérdida de algún otro tipo de identificación, en este sentido, la aproximación forzada a una norma que uno nunca elige, una norma que nos elige, pero que nosotros ocupamos, invertimos y

resignificamos, puesto que la norma nunca logra determinarnos por completo. Estos procesos de construcción tienen un carácter temporal, irreversible, que opera a través de la reiteración de normas. Dado el carácter dinámico de los sistemas complejos, en cada ocasión la reiteración normativa es diferente, porque el sistema es inestable y ha mutado y también las circunstancias externas lo han hecho. Es en el curso de esta reiteración que el sexo y el género se producen y a la vez se desestabilizan. La construcción no es un sujeto ni su acto, sino un proceso de reiteración mediante el cual llegan a emerger tanto los sujetos como los actos. No hay ningún poder que actúe, sólo hay una actuación reiterada que se hace poder en virtud de su persistencia e inestabilidad (Butler, 2002; Prigogine, 2004).

Asimismo, es importante aclarar que una característica de los diversos sistemas vivientes es su independencia relativa del medio que los rodea. A diferencia de lo que el sentido común nos indica, el organismo no reaccionaría frente al estímulo externo, sino sólo frente a un estímulo que es interno al sistema (Maturana y Varela, 1984). La participación comunicativa es la que posibilita un alter ego con la finalidad de hacer posible la condensación de experiencias. Así, la comunicación es también condición para la intersubjetividad y esto da lugar al surgimiento de una doble contingencia con la que tiene su inicio la autopoiesis de los sistemas sociales. Tanto el carácter signado del acto de comunicar, como la información misma son constructos internos desde el punto de vista de la comunicación sistémica, se construyen en la comunicación y en ella misma desaparecen y se reactualizan. Así, el carácter informativo de la información, al igual que la diferencia entre información y acto de comunicar y el carácter signado de la participación son resultado propio del sistema de comunicación, y en especial, del lenguaje. Todo esto también se aplica a los sistemas de sentido, estos están obligados, para poder continuar su autopoiesis, a constituir por cada evento elemental otros eventos sucesores (pensamientos, comunicaciones). No existen, por tanto, las comunicaciones conscientes, así como tampoco existe un pensamiento, una sensación o una percepción comunicativas. Expresado de otra manera: no es el ser humano, sino sólo la comunicación, lo que puede comunicar (Luhman, 1998).

Este carácter inestable, dinámico y caótico de los sistemas complejos propios de los seres vivos se desarrollan en situaciones de no equilibrio que no se reducen al desorden, sino que tienen un papel constructivo (Prigogine, 2004). La “flecha del tiempo”, es decir, la irreversibilidad crea estructuras. Si bien el caos es consecuencia de las inestabilidades y la palabra caos hace pensar en desorden, imposibilidad de previsión; se puede incluir el caos en

las leyes de la naturaleza pero incorporándole la noción de probabilidad e irreversibilidad (Prigogine y Stengers, 1990)¹.

Un sistema autopoietico es un sistema organizado a través de un sistema de procesos de producción de componentes concatenados de tal manera que producen componentes que:

- Generan los procesos (relaciones) de producción que los producen a través de sus continuas interacciones y transformaciones
- Constituyen al sistema como una unidad en el espacio físico.

En cuanto al flujo de perturbaciones, según Maturana y Varela (1984), la estructura de cada ser vivo especifica cuatro rasgos:

1. Los cambios de estado: refiere a aquellos cambios estructurales que una unidad puede sufrir sin que su organización cambie, es decir, manteniendo su identidad de clase;
2. Los cambios destructivos: refiere a aquellos cambios estructurales que resultan en que la unidad pierde su organización, y por lo tanto, desaparece como unidad de una cierta clase;
3. Las perturbaciones: refiere a aquellas interacciones que produzcan cambios de estado;
4. Las interacciones destructivas: refiere a aquellas perturbaciones que resulten en un cambio destructivo.

Los cambios que una unidad autopoietica puede sufrir al compensar perturbaciones, es su dominio cognoscitivo. Toda conducta, entonces, es expresión de conocimiento (compensación de perturbaciones) y todo conocimiento es conducta descriptiva. No se trata de un conocimiento consciente, sino que está en el orden de las capacidades de adaptación a las perturbaciones del sistema, de reconocerlas en el flujo de perturbaciones. Dado que este tipo de conocimiento es producto de haber incluido la perturbación en el devenir de las transformaciones del sistema, es necesario recordar que este conocimiento no incluye, entonces, las interacciones destructivas (Maturana y Varela, 1970/1994).

Las normas de género, la heteronormatividad y el androcentrismo, en tanto perturbaciones que provienen del sistema de género, constituyen uno de los procesos que mantienen la autopoiesis del acoplamiento estructural

¹ Esto rompe con la reversibilidad temporal de los patrones de ley universal de la naturaleza de la ciencia natural clásica donde pasado y futuro se equiparan gestando los mismos fenómenos con los mismos elementos de punto de partida. En las ciencias naturales el ideal tradicional era alcanzar la certidumbre asociada a una descripción determinista, se elimina el tiempo, se busca lo inmutable. Sin embargo, las ciencias humanas se rigen por la noción de incertidumbre, de modo coherente con el carácter inestable de su objeto de estudio. La nueva formulación de la dinámica para los sistemas caóticos se tiene que hacer a nivel probabilista (Prigogine, 2004).

del sistema social. Estas normas determinan los modos de construir el sexo y las emociones, la forma de habitar el cuerpo y las prácticas sociales.

Un sistema autopoietico continuamente especifica y produce su propia organización a través de la producción de sus propios componentes, bajo condiciones de continua perturbación y compensación de esas perturbaciones. El componente que produce y que es clave para la autopoiesis es la integridad del sistema para sí mismo y hacia los demás sistemas. Este componente determina los modos en que se organiza todo el sistema autopoietico, cómo procesa las perturbaciones, cómo se relaciona con la interpelación del entorno. El proceso de identificación organiza las perturbaciones que provienen del sistema de género y las transforma en componentes del sistema.

El ser humano, en tanto sistema autopoietico de tercer orden, es un observador. Pero todo lo que él designe como realidad lo es a causa de su interpretación lingüística, no es una realidad exterior a él que él simplemente enuncia (Maturana y Varela, 1970/1994). A partir de esta capacidad es que en este apartado analizamos la manera en que se configuran los contenidos significativos del objeto social “mujer” y “madre” en tanto componentes producidos a través de los procesos recién mencionados.

2.1. Lo femenino, la mujer y la madre en los procesos identitarios

El componente “mujer”, en tanto contenido significativo, se configura en el discurso de las mujeres como una de las dimensiones de recorte respecto del entorno. Así, encontramos dos modalidades: una, la mayoritaria, que identifica las diferencias en términos de binarismo genérico, estableciendo un correlato entre lo masculino y los varones, y lo femenino y las mujeres – analogía sexo/género-; el otro modelo de recorte, ubica la diferencia en términos integrales de sujeto, en las características personales, individuales, es decir, sostiene la diferencia sexual pero no genérica, considerando que existe una diferencia entre varones y mujeres a partir de su cuerpo, pero no necesariamente en sus conductas y sentimientos, ni mucho menos en su esencia –distinción sexo/género-. Con este último modelo se sigue pensando en términos genéricos binarios (masculino/femenino) pero no ajustados a un sexo determinado. En el primer modelo aludido, el binarismo se sostiene sobre un soporte de esencialización de las características atribuidas a cada género, haciendo una amalgama entre sexo y género.

La percepción dicotómica de las diferencias de género, entre lo masculino y lo femenino como polos opuestos y definidos, es un proceso cognitivo de acercamiento a los objetos del mundo que está presente en el discurso de las entrevistadas. La mayoría afirma que es posible distinguir características propias de cada género, estas son, según su opinión, biológicas y culturales.

El modelo de unificación sexo – género, se legitima en los debates o en las argumentaciones de las entrevistadas sobre la constitución biológica de cada sexo y sus implicancias comportamentales -prácticamente todas las mujeres estudiadas consideran a la condición materna como experiencia indispensable para la realización personal de las mujeres y característica distintiva de éstas-:

Creo que la mayoría de las personas cuando uno habla de mujer: femenino, todos van a un punto, es su figura: la madre (Betiana, 25 años, sin hijos, lesbiana).

E: mujer...R: ... mi mamá. Mi abuela. A la mujer la veo en la casa... con los chicos... la mujer es mamá... (Rosa, 25 años, dos hijas, heterosexual).

La mujer es madre... yo veo en cada una de mis amigas, que ninguna tiene hijos y las veo interactuar con mi hija y son madres... (Magalí, 35 años, una hija, heterosexual).

Las mujeres estamos llenas de hormonas y a veces nos ponemos un poquito locas... (Estela, 31 años, sin hijos, heterosexual).

Así como también sobre las experiencias educativas y culturales: sí, pero también los hombres son así porque la sociedad no se banca que un hombre llore... él tiene que ser el pilar, el sostén... (Grupo focal N°2, Jenifer, 28 años, sin hijos, heterosexual).

La categoría “mujer” no es sinónimo de “femenino”. La primera alude a sujetos y la segunda refiere a una dimensión de interpretación simbólica del mundo. Sin embargo, las mujeres entrevistadas refieren indistintamente a ambos conceptos por igual, tal como si se tratara de conceptos equivalentes. Sus argumentaciones conjugan una noción esencialista referida a lo biológico, con una noción esencialista referida a los condicionamientos culturales. Se puede comprender que esta perspectiva es aparentemente contradictoria – si consideramos como opuestos a la cultura respecto de la naturaleza-, pero no lo es si se analizan ambas aseveraciones como determinismos. El hecho de que lo perciban como determinismos da cuenta de la fuerza normativa de estos preceptos, donde las mujeres

consideran que no es posible la existencia de performances de género alternativas a la hegemónica que describen. Desde esta perspectiva, no se concibe la posibilidad de agencia, de producción de los sujetos. Al mismo tiempo, ambos – el determinismo cultural y el biológico- se sostienen sobre la creencia de que existen características esenciales constitutivas de cada género. Esto no quiere decir que la performance de género de las mujeres entrevistadas no altere la normativa, sólo indica que ellas no lo perciben así y que conciben las normas como verdades inapelables.

En estos datos podemos observar una mayor estabilidad en cuanto a estos componentes dentro del sistema identitario. Estabilidad reforzada por el acoplamiento estructural con el sistema de género –con sus procesos androcéntricos y patriarcales- y el comunicacional, que proveen perturbaciones que legitiman este tipo de interpretaciones.

En cuanto a los factores desestabilizantes de los sistemas identitarios genéricos, el acoplamiento estructural con el sistema productivo económico produjo cambios de estado tanto en el sistema de género como en el identitario, así como también, en consecuencia, en el sistema social.

De esta manera, en las últimas décadas las identidades de género han estallado, cotidianamente las mujeres conviven con la emergencia de nuevas expresiones identitarias y luchas por el reconocimiento de nuevas maneras de vivir el género. Como respuesta a esta perturbación, cuanto más difuso se vuelve el contorno que define las normas de género, más éstas tienden a reforzar sus preceptos, probablemente de modo defensivo para que estas perturbaciones no terminen resultando cambios destructivos para el sistema de género.

Del mismo modo, como mencionamos al principio, la definición del sistema identitario requiere un exterior constitutivo, necesita la diferencia, si ésta se diluye, es necesario construir una (Butler, 2002). Las cerraduras prácticas temporarias propias de la ficción de una unidad coherente de las identidades actuales responden también a la necesidad de establecer límites a la plasticidad propia de los dispositivos simbólicos que los constituyen. Frecuentemente, cuanto más fuertes aparecen la mezcla cultural y la comunicación, más rígidas pueden llegar a ser las estrategias de cierre identitarias, a fin de hacer olvidar su carácter contingente. Siguiendo esta línea de análisis, la identidad no puede prescindir de un otro, donde tejer las definiciones de uno mismo.

Respecto del segundo modelo de recorte mencionado al comienzo de este apartado, de no correspondencia entre sexo y género, algunas mujeres se expresaron así:

No tiene que ver con el género, ni con el sexo, creo que todos en un punto... tenemos tanto de hombre y mujer... entonces está bueno disfrutar las dos cosas y ser conscientes de que estamos disfrutando las dos cosas (Lorenza, 25 años, sin hijos, lesbiana).

Para mí no hay diferencias entre hombres y mujeres, somos iguales... hay mujeres que son más frías o más secas, o más prácticas y hombres que se emocionan por cualquier cosa, que son sentimentales, comprensivos... (Grupo focal N°1, Agustina, 34 años, sin hijos, heterosexual).

Es posible que la flexibilidad que estos discursos muestran respecto de la simbiosis sexo/género, sea consecuencia del entrenamiento al que se ven obligados los sistemas identitarios de la Modernidad Tardía para poder procesar el flujo de perturbaciones con éxito, evitando los cambios destructivos. Sin embargo, aquí se presenta una paradoja, esta flexibilidad da cuenta de un grado mayor de inestabilidad del sistema, pero a la vez, esto redundaría en una mayor estabilidad en el acoplamiento estructural con el sistema social, que permite que el sistema identitario también tenga mayor estabilidad, lo cual permite evitar de modo exitoso los cambios destructivos².

De este modo, observamos estabilidad en los criterios de comprensión de la performance genérica, aún independientemente del sexo, ésta continúa siendo enmarcada en una estructura normativa binaria, entre femenino y masculino, ubicando a ambos en las características tradicionalmente estereotipadas (entendiendo por femenino la maternidad, el cuidado, la comprensión, delicadeza, el sentimentalismo y por masculino la fuerza física, la autoridad, el poder, la insensibilidad)³.

Un escenario donde compiten la entidad “madre” y la entidad “mujer” es en la definición de espacio y tiempo propios, de soledad, de decisión, de autonomía. De un modo u otro, todas las mujeres estudiadas refieren a la importancia de contar con un espacio propio, y por añadidura, un tiempo propio también; a pesar de que muchas de ellas no cuentan con él. La razón que arguyen es su dedicación completa al trabajo y a los hijos, a los compromisos sociales, incluyendo la atención dedicada a la pareja.

² El aumento de la comunicación produce una complejización de los sistemas, a partir de un flujo de perturbaciones de mayor caudal y de la profundización de la interconexión entre componentes, procesos y acoplamientos estructurales (Luhmann, 1998). Esto puede observarse en el período histórico de la Modernidad Tardía, donde el desarrollo tecnológico permitió esta transformación.

³ Como vemos, ante la misma perturbación – desconfiguración de los límites del sistema de género- este tipo de respuesta es en algunos aspectos contradictoria con la anteriormente mencionada – de radicalización de los estereotipos-. Poder observar la convivencia de procesos heterogéneos como éstos es parte de los beneficios de abordar esta problemática con una metodología cualitativa.

El espacio de individuación es parte constitutiva de la identidad. Como consecuencia del desarrollo histórico de las lógicas de producción actuales, la individuación es condición de inteligibilidad. El individuo resulta un posible punto de apoyo sólido, además de ser una entidad más maleable para sobrevivir en este contexto de cambio permanente (Martuccelli, 2008; Simmel, 1917/2002; Beck, 1999). Por ello, contar con el recurso de un espacio propio es parte de la construcción de la propia identidad (Harvey, 1990). Este aspecto representa uno de los soportes con los que las mujeres no cuentan a la hora de lograr ese criterio de inteligibilidad que es la individuación. A pesar de ello, es necesario aquí recordar que la inserción de la mujer en el mercado de trabajo abre la posibilidad de contar con recursos económicos y simbólicos necesarios para avanzar sobre este déficit.

3. Reflexiones finales

En este trabajo hemos observado cómo las mujeres abordan diferentes aspectos que forman parte de su relato identitario de acuerdo a términos relacionales y posicionales dentro de las estructuras de poder, creando su particularidad en el intervalo existente entre las interpelaciones sociales y sus propias configuraciones simbólicas.

Si bien la práctica de la maternidad y el espacio de las actividades de la mujer en la vida pública se transformaron, las estructuras de poder que determinan la subordinación de la mujer al universal masculino parecieran permanecer. De todos modos, la relación entre universal y particular no son simples relaciones de exclusión mutua, sino relaciones de hegemonía. El abismo entre lo universal y lo particular es irreductible, es decir, lo universal es un particular que en algún momento ha pasado a ser dominante. La ambigüedad inherente a toda relación antagónica es algo que podemos negociar, pero nunca suplantar realmente. Toda oposición radical tiene que poner en un terreno común tanto lo que afirma como lo que excluye, por lo que la exclusión pasa a ser una forma particular de afirmación. Ninguna particularidad puede ser constituida excepto manteniendo una referencia interna a la universalidad como aquello que está ausente. Ninguno de los dos es un todo clausurado. La universalidad es inconmensurable con cualquier particularidad y no puede existir separada de lo particular (Laclau y Mouffe, 2000). Se gesta, entonces, una necesidad de coexistencia. En el intervalo que los distancia habitan infinitas posibilidades de interpretación de ambos: esa es la riqueza inasible de la dimensión de género.

De acuerdo a lo analizado en este trabajo, entonces, la construcción de la identidad de las mujeres estudiadas se encuentra enredada en una paradoja: existe una puja de fuerzas entre el aparato de significados “madre” (que encierra la figura mítica de “madre” o condición maternal) versus el aparato de significados “mujer” (que se conecta con la construcción de inteligibilidad en tanto sujeto de la Modernidad Tardía).

La paradoja consiste en que los atributos y contenidos significativos de ambos aparatos aluden a un imperativo común. Las mujeres estudiadas encuentran sentido en performances genéricas similares en ambas dimensiones identitarias. La diferencia entre éstas es que se las interpela desde necesidades de inteligibilidad diferentes. En tanto sujeto, se las interpela como a cualquier otro hijo de esta época, debe individualizarse, y para ello debe valerse de recursos que sólo puede conseguir a través de la pertenencia a una red social, que tiene como condición de membrecía ese mismo código de inteligibilidad que la subsume a condiciones de dominación –ética maternal-; en tanto mujeres, se las interpela como seres encargados de la reproducción, el cuidado y el trabajo emocional correspondiente a esa misma ética maternal. Parece una trampa normativa, una paradoja de la cual no se puede escapar. De cualquier forma, tal como afirma Butler (2002), cualquier transformación normativa se desarrolla dentro de ésta, nunca por fuera; pues, el ideal regulatorio se vehiculiza a través de personas, no es una entelequia autónoma que navega solitaria por los universos de significación, se hace carne en trayectorias de vida particulares y específicas, insertas en redes de experiencia intersubjetiva. Son estas redes de experiencia las que otorgan legitimidad al ideal regulatorio, adaptándolo a las circunstancias de reiteración normativa.

La norma no puede sobrevivir por sí sola, requiere su reiteración constante, pero cada situación de reiteración contiene características novedosas respecto de las oportunidades anteriores, en ese intersticio se cuele la autonomía y la transformación normativa, así como la inestabilidad del sistema identitario genérico. Cada situación de reiteración es nueva, por ende, esta performance normativa tiene un carácter temporal: irreversible. Tal como dijo Leonardo Da Vinci “lo que viste ya no está más, lo que verás no está todavía”.

4. Bibliografía

- Beck, U. (1999) *Hijos de la libertad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Butler, J. (2002) *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Hall, S. (2003) "Introducción: ¿quién necesita identidad?". En: S. Hall y P. du Gay (comp.) *Cuestiones de Identidad Cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Harvey, D. (1990) *The condition of Postmodernity. An enquiry into the origins of cultural change*. Cambridge: Blackwell Publishers.
- Laclau, E. y C. Mouffe (1988) *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid: Siglo XXI.
- Luhmann, N. (1998) *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Antrophos Editorial.
- Luhmann, N. (1996) *La ciencia de la sociedad*. México DF: Antrophos Editorial.
- Martuccelli, D. (2007) *Gramáticas del individuo*. Buenos Aires: Losada.
- Maturana, H. y Varela, F. (1984) *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Ed. Universitaria.
- Maturana, H. y Varela, F. (1970/1994) *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Santiago de Chile: Ed. Universitaria.
- Prigogine, I. (2004) *Las leyes del caos*. Barcelona: Ed. Crítica.
- Prigogine, I. e I. Stengers (1990) *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid: Alianza Universidad.
- Simmel, G. (1917/2002) *Cuestiones fundamentales de sociología*. Barcelona: Gedisa.